

3. Los memes sobre la vacuna contra el coronavirus. Un estudio de representaciones sociales

Silvia Gutiérrez Vidrio

Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco
sgvidrio@hotmail.com

Introducción

Ante ciertas crisis, catástrofes, pandemias, los medios de comunicación, tanto tradicionales como digitales, juegan un papel muy importante; entre sus funciones esenciales están el dar a conocer lo que ocurre, ofrecer información sobre cómo enfrentar la crisis, qué hacer, dónde solicitar ayuda, etcétera. Sin embargo, durante la pandemia ocasionada por el virus SARS-CoV-2 ha circulado una gran cantidad de información falsa y poco confiable que se propaga de forma vírica en torno al coronavirus. De ahí que al respecto exista una gran desinformación, entendiendo ésta como la difusión intencionada de información no rigurosa que busca minar la confianza pública, distorsionar los hechos, transmitir una determinada forma de percibir la realidad y explotar vulnerabilidades (Olmo, 2019).

En el contexto de la desinformación, un tipo de artefacto cultural que ha circulado extensamente son los imemes.¹ Este nuevo tipo de comunicación más sincrética y visual ha sido favorecido por la web 2.0 y las plataformas sociodigitales (Vélez, 2007). El término imeme es utilizado comúnmente para describir la propagación de ítems tales como chistes, rumores, falsas noticias, videos, etcétera, de persona a persona vía internet (Shifman, 2014). Una de sus características fundamentales es que expresan aquello en lo que la audiencia digital tiene interés en un determinado momento; además, por su naturaleza imitativa, la intertextualidad es inherente a su creación (Wiggins, 2019), es decir, aluden a un acervo cultural ya existente. Estos, actualmente, ocupan un lugar de importancia en la batalla por captar la atención de los públicos y, en consecuencia, en la difusión de ciertos hechos, problemáticas o preocupaciones.

Dada la magnitud e importancia que este tipo de artefactos culturales ha retomado en la vida cotidiana de los mexicanos, el propósito de este texto es presentar un abordaje inicial al estudio de los imemes como portadores de representaciones sociales. Me interesa mostrar que las representaciones sociales pueden ser “leídas” o reconstruidas no solamente en el lenguaje verbal, sino también en las representaciones visuales que una comunidad produce y hace circular (Bravi, 2022), en este caso, a partir de los imemes que materializan la expresión de la realidad que viven sus *prosumidores*.² Para ello, llevo a cabo el análisis de algunos imemes que circularon en las redes sociodigitales sobre la vacunación contra el SARS-CoV-2. En el caso del coronavirus y de su vacuna se hace evidente cómo en una situación de crisis se recurre a un acervo cultural ya existente para tratar

¹ Si bien el término genérico es meme, en este texto utilizo el de imeme para referirme a los memes que circulan en internet (*internet memes*).

² El término prosumidor, en inglés, *prosumer*; es un acrónimo que procede de la fusión de dos palabras: *producer* (productor) y *consumer* (consumidor). El desarrollo de la web 2.0 impuso importantes cambios tanto en el comportamiento como en los hábitos de consumo cultural de los cibernautas. El cibernauta accedió a la condición de *prosumidor* (Islas, 2008).

de explicar y gestionar el fenómeno desde diversas dimensiones y cómo dicho acervo permite reconstruir las representaciones sociales que son expresadas a través de los artefactos culturales denominados imemes.

El corpus de estudio está conformado por un conjunto de imemes sobre la vacuna contra la COVID-19, desde aquellos que empezaron a circular con la llegada de la vacuna a México, hasta los más recientes. Al considerarlos como un recurso simbólico, se les analiza desde una perspectiva discursiva centrada en su sistema referencial, contextual e ideológico para poder captar su significado, así como la reconstrucción de las relaciones sociales a las que aluden, y los valores, creencias y cosmovisión que proyectan (Knobel y Lankshear, 2007). Los imemes revelan formas de representar el mundo al actualizar la cultura en su dimensión subjetiva; es decir, al circular y posicionarse en lo viral hacen visibles formas de representar el mundo haciendo evidente la existencia de estructuras, reglas, valores, inquietudes, experiencias e imaginarios de una comunidad.

El texto está organizado en cinco acápites. En primer lugar, se aborda la problemática de la infodemia que se ha generado en torno a la elaboración, eficacia y efectos de la vacuna, lo que permite ubicar el contexto social y cultural en el que se dio la circulación de los imemes respecto a la vacuna contra la COVID-19. En el segundo, se aborda la relación representaciones sociales-imemes. Se parte de la idea de que las representaciones sociales pueden ser reconstruidas a partir de las constelaciones de imemes que abordan ciertas temáticas. En el tercero, se aborda el tema de los imemes, su naturaleza, sus características principales, la manera en que circulan y lo que comunican. Posteriormente, se presenta un breve recuento de la problemática de las vacunas. En el quinto apartado se presenta el análisis de los imemes, para lo cual se toma el caso particular de los que circularon sobre la vacuna rusa Sputnik V. En el último apartado se presentan algunas reflexiones.

Infodemia, COVID-19 y vacunas

Para abordar la problemática de estudio es necesario exponer brevemente el contexto social, cultural y comunicativo en el que se ha dado la circulación de los memes respecto a la vacuna contra la COVID-19, la cual surge en un contexto de desinformación, entendida ésta como la difusión intencionada de información no rigurosa que busca minar la confianza pública, distorsionar los hechos, transmitir una determinada forma de percibir la realidad y explotar vulnerabilidades (Olmo, 2019).

Cabe señalar que el fenómeno de la desinformación no es nuevo, siempre ha existido, pero, como señala Waisbord (2018), lo que actualmente ha cambiado es su escala y la capacidad que tiene de masificarse y diseminarse en las plataformas digitales más importantes. En el caso de las vacunas contra el SARS-CoV-2 la desinformación tampoco es novedosa, pero en momentos de pandemia emerge con más fuerza debido a la expectativa por la producción de vacunas que detengan el contagio (Sued, 2020).

En el contexto de la pandemia de la COVID-19, y al no existir tratamiento que cure o prevenga la enfermedad, el interés público sobre los desarrollos de vacunas que permitan generar anticuerpos ha aumentado. Por lo cual la OMS, así como varios autores, han señalado la emergencia de una “infodemia” acerca de la COVID-19 en general y sobre las vacunas en particular (Sued, 2020); éste ha sido uno de los principales temas de preocupación desde los inicios de la pandemia. Por infodemia se entiende: “el exceso de información, correcta o no, que impide una toma de decisiones clara y confiable con respecto a la salud” (OPS, 2020). El término infodemia se refiere a “un gran aumento del volumen de información relacionada con un tema particular, que puede volverse exponencial en un periodo corto debido a un incidente concreto” como la pandemia actual (OPS, 2020). En el caso del SARS-CoV-2, el impacto de la infodemia y su posible daño a la moral del público llevó al director general de la OMS a aclarar: “Pero no estamos luchando únicamente contra una epidemia; estamos luchando contra

una infodemia” (febrero 15, 2020). Esto ha tenido repercusiones dado que la cantidad excesiva de información, en algunos casos correcta, en otros no, dificulta que las personas encuentren fuentes confiables y orientación fidedigna cuando las necesitan.

Representaciones sociales en entornos digitales

La emergencia mundial de la COVID-19 se ha presentado como un caso paradigmático que ilustra las relaciones entre el conocimiento científico, las estrategias políticas, el discurso social, el sentido común, y la experiencia existencial respecto al riesgo y el contagio (Jodelet, 2020). Es por ello por lo que se han empezado a elaborar representaciones sociales respecto al virus, su contagio y su posible antídoto, la vacuna.

En este texto, como ya mencioné, me propongo mostrar la pertinencia de estudiar desde la perspectiva de las representaciones sociales el fenómeno comunicacional de los imemes y cómo a partir de estos se pueden reconstruir ciertas representaciones sociales que materializan la expresión de la realidad que viven sus *prosumidores*. Si bien actualmente existen diferentes estudios de memes respecto a la pandemia causada por el SARS-CoV-2, su abordaje en México (González y Rivera, 2020; Salgado, 2021; Sola-Morales, 2020) se ha enfocado en investigar su viralidad cultural, su naturaleza humorística, su naturaleza semiótico-discursiva, pero no en cómo pueden servir como insumos para reconstruir representaciones sociales.

Para explicar la relación entre imemes y representaciones sociales, considero necesario mencionar que estas últimas, de acuerdo con Jodelet (2011):

Corresponden a una forma específica de conocimiento, el conocimiento ordinario, que es incluido en la categoría del sentido común y tiene como particularidad la de ser socialmente construido y compartido

en el seno de diferentes grupos. Esta forma de conocimiento tiene una raíz y un objetivo práctico: apoyándose en la experiencia de las personas, sirve de grilla de lectura de la realidad y de guía de acción en la vida práctica y cotidiana (p. 135).

Es precisamente esta idea de que las representaciones sociales sirven de grilla de lectura de la realidad y de guía de acción en la vida práctica y cotidiana, la que posibilita establecer un vínculo entre éstas y los imemes dado que estos sirven de referentes para entender aquellos temas que preocupan a las diferentes comunidades y también permiten visualizar sus posibles reacciones y acciones respecto a dichas temáticas.

Además, siguiendo a Moscovici (1979) “una representación social es una organización de imágenes y de lenguaje porque recorta y simboliza actos y situaciones que son o se convierten en comunes” (p. 16), de ahí que se pueda considerar a los imemes como maneras de expresar, a través de imágenes, aquellas problemáticas que son comunes a ciertos grupos de *prosumidores*.

Si bien es difícil ubicar el origen de los imemes, estos tienen la característica de ser conocimientos compartidos, dado que, son publicados y circulan en ciertas comunidades en línea. La sociedad actual está continuamente “bombardeada” por las redes sociodigitales (Facebook, Twitter, WhatsApp, Instagram), en ellas circulan diferentes representaciones, es decir, formas de conocimiento de sentido común características de esta época digital, las cuales estructuran, definen, regulan y orientan la comunicación, interacción y comportamiento de las distintas comunidades; y los memes constituyen precisamente uno de esos recursos para poder captarlas (Harrington, Díaz y Bolívar, 2020).

Si uno se remite a las diferentes funciones que las representaciones sociales desempeñan, es factible relacionarlas con algunas que también realizan los memes. En el caso de este estudio, las representaciones sociales que los *prosumidores* de los imemes han ido construyendo sobre la vacuna les permiten entender y explicar la realidad que viven en relación con la vacuna (función epistemológica); salvaguardar la especificidad de los grupos en los que circulan (función identitaria) y actuar despendiendo

de la representación que tienen de esta (función de orientación). Además, los memes facilitan la creación de espacios discursivos compartidos en los que se vehiculan determinadas creencias, percepciones, actitudes e ideologías.

Las representaciones sociales asociadas a la vacuna para prevenir el contagio de la COVID-19, desplegadas en los memes publicados en las redes sociodigitales pueden permitir la indagación sobre cómo las comunidades discursivas se representan la problemática relacionada con la vacuna, lo cual podría, en este caso de estudio, suscitar reflexiones sustanciales en cuanto a cómo convencer a la gente de vacunarse y poder contrarrestar los mensajes y argumentos de los movimientos antivacunas.

Memos y representaciones sociales

El surgimiento, desarrollo y alcance de las múltiples plataformas cibernéticas (Facebook, YouTube, Twitter, WhatsApp, Instagram, Snapchat, Wize, etc.) ha generado un intercambio de contenidos y narrativas que adquieren su sentido de acuerdo con los contextos culturales en los que se generan (van Dijck, 2016). De ahí que la web 2.0 y las redes sociodigitales hayan favorecido un nuevo tipo de comunicación más sincrética y visual que conocemos como imemes (Vélez, 2007); término utilizado comúnmente para describir la propagación de artefactos culturales tales como chistes, rumores, videos, etcétera, de persona a persona vía internet (Shifman, 2014; Wiggins, 2019).

Los memes elaborados en el contexto de la cultura digital implican propagación o contagio, pero también apropiación, remezcla, resignificación o resemantización de la información transmitida, pues los usuarios de internet, al reinterpretar las realidades, construyen nuevos sentidos que trascienden el texto y la imagen (Milner, 2012). Debido a la inmediatez con que circula la información en los medios digitales, los contenidos de los memes se propagan como una

“epidemia” y en este movimiento se reinterpretan, dando lugar a la creación de nuevos significados que pasan a formar parte de un acervo reconocible y utilizado por distintos grupos de usuarios. Además, el meme, como recurso expresivo, está completamente abierto al uso que cada usuario decida darle. Si se consideran como signo, los memes operan bajo una “lógica idéntica a las palabras ya que pueden ser usadas para fortalecer, construir o expresar los sentimientos más nobles; igual que para lastimar, denostar o reflejar odio y desprecio” (Pérez, 2017, p. 6).

Cabe mencionar que la vida de los imemes es cíclica y coyuntural ya que se producen, reinventan y reutilizan de manera persistente en el entorno digital, y con ello “se resignifican en su tránsito por el entramado de las redes sociodigitales” (Gutiérrez y Reyna, 2020, p. 93). Además, los imemes no son unidades aisladas sino, más bien, en tanto que configuraciones digitales, son “una constelación de objetos abiertos que se relacionan entre ellos, creando significados e ideas de forma colectiva y siguiendo circuitos no lineales (Rowan, 2015, p. 58), los cuales van mutando a través de microrrepeticiones y microdiferencias.

Shifman (2014) ha señalado que los memes se han convertido en un modo de comunicación predominante en todo el mundo y, por tanto, son importantes desde el punto de vista económico, social y político. Sostiene que los memes son nuevas formas de expresar y construir valores. Si bien existen varios tipos diferentes de memes, argumenta que el contenido de los memes de internet (imemes) tiende a ir mucho más allá de los valores abiertos expresamente transmitidos para incorporar un conjunto de valores más latentes o encubiertos, que son intrínsecos a su significado como recursos expresivos. Esta idea de que los imemes expresan valores explícitos o latentes de una comunidad permite vincularlos con las representaciones sociales.

De acuerdo con Chen (2012), debido a su circulación en los entornos digitales, los imemes son considerados como elementos contagiosos y humorísticos de la cultura digital (frases graciosas, imágenes ridículas con texto, fotografías, videos virales, etc.) que son “creados y compartidos por usuarios que usualmente pertenecen a comunidades online” (p. 7).

Esta idea de las comunidades en línea permite vincular su estudio al de las representaciones sociales, dado que la Teoría de las Representaciones Sociales establece que estas son compartidas por los grupos de pertenencia social, en este caso una comunidad de personas que unen sus esfuerzos para comunicarse en torno a un tema común de su pasión o interés en el espacio digital.

Para explicar cómo se posiciona el meme en internet como parte importante de un juego de interacciones sociales de un grupo de personas con intereses comunes virtuales, Knobel y Lankshear (2007) proponen el concepto de espacios de afinidad, el cual permite determinar el éxito o no de un meme a partir del sistema referencial, contextual o interpersonal, ideológico o de visión del mundo en que se enmarcan. Estas características permiten considerar que los memes también expresan los saberes construidos en común, es decir las representaciones sociales de ciertas comunidades virtuales.

Además del humor que caracteriza a una gran mayoría de memes, es pertinente señalar que quienes crean los memes muestran su creatividad e ingenio al expresar, denunciar, cuestionar o criticar algo sobre lo cual es necesario tomar conciencia. Para poder calificar la calidad del meme se tendrían que tomar en cuenta varios factores, entre ellos el nivel cultural de su creador, de sus habilidades y sensibilidad para identificarse con la audiencia, pero asimismo de “su viralidad o réplica, de que sea breve, sencillo y gracioso; pero, principalmente, de que sea pertinente, de que capte una opinión generalizada y despierte un sentimiento positivo de empatía y solidaridad” (Ruiz, 2018, p. 129).

En lo que concierne al lenguaje, la composición de los memes se basa en “patrones de remezclas de información que proponen nuevos sentidos a contenido ya estructurado en la cultura visual” (Abadía, 2020, p. 114). De ahí que se hayan convertido en una de las formas más populares de creatividad en la medida en la que son

propuestos como la acción de los propios usuarios en la producción de sus mensajes.³

En este texto me interesa aproximarme a lo imemes, es decir, a estos discursos digitales, multimodales, multifactoriales y complejos que circulan en las plataformas sociodigitales, desde una perspectiva que considere que más allá de su aparente banalidad, que podría inferirse de su potente componente humorístico, los memes que circulan en internet sobre la vacuna permiten reconstruir la manera en que la sociedad ha buscado prevenir contagios y muertes por la COVID-19. Asimismo, contribuyen a detectar las reacciones de ciertos sectores de la población frente a las muy diversas problemáticas que la pandemia ha contribuido a visibilizar o incluso exacerbar, tales como la brecha digital, la exclusión, la discriminación, la violencia o los estereotipos de género, así como la polarización social y política (Salgado, 2021).

Breve contexto de la epidemia de la COVID-19 y la vacuna

A partir de la situación que actualmente hemos estado viviendo, debido a la pandemia causada por el SARS-CoV-2, ha circulado una gran cantidad de información, tanto en medios de comunicación tradicionales como en redes sociales y digitales, en relación con el virus, su contagio, su prevención, de ahí el interés por investigar el tema del virus y sobre su posible prevención, la vacuna.

La pandemia provocada por el coronavirus representa hoy la amenaza más importante a la salud pública y a la economía en todo el mundo. Ante esta emergencia sanitaria los expertos y la ciencia

³ Esto lo llevan a cabo por medio de tareas de edición que son propiciadas por lo digital.

no tienen todavía todas las respuestas; sin embargo, la incertidumbre y la necesidad de información se ha incrementado, creando un importante vacío informacional, en el cual entran en juego los rumores y las noticias falsas.

Si bien durante la pandemia ocasionada por el SARS-COV-2 ha circulado una gran cantidad de información, no toda ha sido de naturaleza fiable. Ante la gran cantidad de rumores e información falsa o imprecisa que se propaga de forma vírica en torno al coronavirus, es necesario estudiar las representaciones sociales que las personas han ido construyendo sobre la vacuna, la información que poseen, las fuentes a partir de las cuales se informan o su actitud ante éstas.

En lo que respecta a las vacunas contra la COVID-19, es importante señalar que existe una gran variedad, las cuales han sido diseñadas para que nuestro sistema inmunológico pueda combatir al virus, entre ellas:

1. Vacunas con virus inactivados o atenuados: utilizan un virus previamente inactivado o atenuado, de modo que no provoca la enfermedad, pero aun así genera una respuesta inmunitaria.
2. Vacunas basadas en proteínas: utilizan fragmentos inocuos de proteínas o estructuras proteicas que imitan el virus causante de la COVID-19, con el fin de generar una respuesta inmunitaria.
3. Vacunas con vectores virales: utilizan un virus genéticamente modificado que no puede provocar la enfermedad, pero sí producir proteínas de coronavirus para generar una respuesta inmunitaria segura.
4. Vacunas con ARN y ADN: un enfoque pionero que utiliza ARN o ADN genéticamente modificados para generar una proteína que por sí sola desencadene una respuesta inmunitaria (Secretaría de Salud, 2021).

Para poner a disposición del público una nueva vacuna se requiere de ensayos clínicos, la autorización o aprobación de la Administración de Alimentos y Medicamentos (FDA) de Estados Unidos,

así como la fabricación y logística para su distribución. Diversas organizaciones públicas y compañías privadas han trabajado en forma conjunta para que la gente pueda acceder a las vacunas contra la COVID-19. Si bien el proceso de desarrollo de estas vacunas fue rápido, comparado con la fabricación de otras vacunas, las farmacéuticas han manifestado que se tomaron todas las medidas necesarias para garantizar que son seguras y efectivas. En la Tabla 1 se muestran las vacunas existentes para prevenir el contagio de la COVID-19.

Tabla 1. Vacunas contra la COVID-19, mayo 2021

Vacuna	Dosis	Progreso	Efectividad contra infección
Pfizer–BioNTech	2 dosis	Ensayos clínicos - Fase III	95%
AstraZeneca	2 dosis	Ensayos clínicos - Fase III	70%
Convidecia	1 dosis	Ensayos clínicos - Fase III	65.7%
Sputnik V	2 dosis	Ensayos clínicos - Fase III	91.8%
Sinovac	2 dosis	Ensayos clínicos - Fase III	50.4%
Covaxin	2 dosis	Ensayos clínicos - Fase III	81%
Johnson & Johnson	1 dosis	Ensayos clínicos - Fase III	72%
Moderna	2 dosis	Ensayos clínicos - Fase III	94.5%
Sinopharm-Beijing	2 dosis	Ensayos clínicos - Fase III	86%

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Senado de la República (s.f.).

En el caso de México, el país tiene convenios con las farmacéuticas: Pfizer-BioNTech, Cansino, COVAX, AstraZeneca, Sputnik V, Sinovac, Janssen y Moderna. La estrategia nacional voluntaria para vacunar contra la COVID-19 a la población mayor de 18 años, para reducir el riesgo de hospitalización y defunción, en el marco de un esfuerzo mundial para combatir la pandemia, se inició el 24 de diciembre de 2020 en las entidades federativas de la Ciudad de México, Querétaro y el Estado de México.

Narrativas de pensamiento conspirativo⁴

Cabe señalar, que a la par de la implementación de la vacunación, han aparecido diferentes narrativas de corte conspirativo en torno a la enfermedad y a la vacuna que sería la vía para prevenir el contagio de dicha enfermedad. Hacer referencia a este tema es relevante ya que un número significativo de personas se ha negado a vacunarse arguyendo variadas razones, entre las que predominan las narraciones de corte conspirativo.

Las teorías conspirativas hacen referencia a un conjunto de teorías alternativas a la oficial, que tratan de explicar un evento o acontecimiento ocasionando miedos, temores y dudas sobre la versión ofrecida por los gobiernos. Las teorías de la conspiración son “aquellas que consideran que todo evento social es la consecuencia de la maquinación de una fuerza superior y, a menudo, secreta” (Pérez, 2009, p. 7). Siguiendo a Champion (2005), el pensamiento conspirativo es parte de una lucha cotidiana para dar sentido a un mundo que cambia rápidamente. Desde la perspectiva de la autora, las teorías conspirativas tienen ciertos rasgos o atributos: “siempre se ubica a un agente identificable que posee una intención maléfica, destructiva contra algunos sujetos, población o entidad específica localizable. Dicho agente o entidad maligna posee recursos, poder y actúa en secreto junto con ciertos aliados que hacen posible su actuar” (Champion, 2005, p. 105). Estos planteamientos se ven reforzados con ciertas puntualizaciones que Moscovici (1987) señaló en su estudio *The Conspiracy Mentality*, por ejemplo, que la conspiración generalmente implicaba una minoría y que ésta estaba compuesta por extranjeros o era financiada por o en colaboración con potencias extranjeras; que el siglo XX fue cuando se estableció “la conspiración como un sistema de pensamiento y un método de acción” (p. 153). Además, agregó

⁴ Existen varias maneras de referirse a este fenómeno, algunos hablan de teorías conspirativas, o conspiracionistas, otros de pensamiento conspiracionista, otros de lógicas conspirativas, aquí he preferido denominarlas narrativas conspirativas.

que uno de los beneficios psicológicos de las teorías conspirativas es la reducción de la incertidumbre.

Sued (2021), retomando a Hussein *et al.* (2020), señala que en los videos antivacunas, de amplia circulación, se afirma que éstas generan enfermedades como el autismo o provocan la muerte súbita y que las enfermedades infantiles pueden agravarse por la inmunización (p. 167). Si bien estos argumentos contra la vacunación han sido rechazados por la OMS en varias ocasiones, estos siguen teniendo un peso importante para un gran número de personas. De acuerdo con Travezaño y González (2021), en una investigación realizada en Irlanda, se identificó que personas con niveles altos de creencias sobre teorías conspirativas tendían a una mayor reticencia a ser vacunados. Asimismo, un estudio desarrollado en países árabes reveló que 59.5% creía que la COVID-19 había sido creada por el hombre, 27.7% que era una forma de implantar chips para controlar a los seres humanos y 23.4% de los encuestados afirmó que las vacunas contra la COVID-19 causarían infertilidad (Travezaño y González, 2021, p. 2).

De lo anterior se desprende que generalmente las narrativas conspirativas no se respaldan en las instancias científicas establecidas y tienden a oponerse precisamente a las visiones e interpretaciones de la ciencia, de las autoridades gubernamentales y de los medios de comunicación masiva hegemónicos en una sociedad.

Estrategia metodológica

El inicio de la campaña de vacunación significó para la población mexicana una serie de sentimientos respecto a la vacuna, los cuales fueron expresados en diferentes formatos comunicativos; en este texto se ha seleccionado un tipo de artefacto cultural concreto: los imemes en las redes sociodigitales.

Para la conformación del corpus de estudio se realizó una exploración digital para ubicar aquellos imemes cuyo tema central fueran

las vacunas que permiten generar anticuerpos contra el SARS-CoV-2. Un importante desafío metodológico consistió precisamente en la construcción de un corpus representativo de memes que circularon en internet en torno a la vacuna. Las palabras clave de búsqueda fueron: vacuna coronavirus, memes, imemes, movimiento antivacuna; la búsqueda arrojó una gran cantidad de estos artefactos culturales. Si bien el propósito de esta investigación es analizar los imemes sobre las diferentes vacunas que se han aplicado en México, en este texto me centro fundamentalmente en los que hacen referencia a la vacuna rusa Sputnik V. La razón de dicha elección es que estos eran más numerosos, de fácil acceso y que mostraban claramente las diferentes actitudes, creencias y valores asociados a esta vacuna. Así, el corpus quedó conformado por una treintena de estos imemes que circularon fundamentalmente en Facebook y Twitter; para su análisis fue de gran ayuda la propuesta de Knobel y Lankshear (2007), la cual se presenta de manera esquemática en la Tabla 2.

Tabla 2. Preguntas para el análisis discursivo de imemes

Sistema referencial o ideacional	<p><i>Foco en el significado de un meme:</i></p> <p>¿Qué idea o información transmite este meme?</p> <p>¿Cómo lo sabemos?</p> <p>¿Cómo se transmite esta idea o información?</p> <p>¿Qué significa este meme (en este espacio, para ciertas personas, en este momento en particular)?</p> <p>¿Cómo lo sabemos?</p>
Sistema contextual o interpersonal	<p><i>Foco en las relaciones sociales:</i></p> <p>¿Dónde se “coloca” este meme con respecto a la relación que implica o invoca entre personas fácilmente infectadas por este meme? ¿Qué nos dice esto?</p> <p>¿Qué nos dice este meme sobre los tipos de contextos en los cuales resulta ser contagioso y replicable?</p> <p>¿Qué parece asumir este meme sobre el conocimiento y la verdad en este contexto particular?</p>

3. Los memes sobre la vacuna contra el coronavirus. Un estudio de representaciones...

Sistema ideológico o de cosmovisión	<i>Foco en valores, creencias y cosmovisiones:</i> ¿Qué temas, ideas, posiciones más profundas o más amplias son transmitidas por este meme? ¿Qué nos dicen estos temas, ideas y posiciones sobre los diferentes grupos sociales? ¿Qué nos dicen estos memes sobre el mundo, o una versión particular de este?
-------------------------------------	---

Fuente: Knobel y Lankshear (2007, p. 208).

Con base en el esquema anterior y considerando a los imemes como un recurso simbólico, llevé a cabo un análisis sociodiscursivo centrado en su sistema referencial, contextual e ideológico para captar su significado, las relaciones sociales a las que alude y los valores, creencias y cosmovisión que proyectan.

Imemes vacuna Sputnik V y representaciones sociales

A partir de un primer análisis de los imemes recolectados sobre la vacuna Sputnik V se ubicaron los siguientes contenidos, expresados aquí en argumentos, que permiten reconstruir las representaciones sociales que se han ido elaborando acerca de ella:

1. La vacuna Sputnik V es eficaz y potente.
2. Uno de los efectos que produce la vacuna es el regreso al régimen soviético.
3. El hecho de que la vacuna no está formalmente reconocida por la OMS trae como consecuencia la desacreditación y los prejuicios.
4. La vacuna revive la competencia entre las naciones poderosas.

Si bien no se puede afirmar que cada categoría simboliza una representación social particular, lo que sí se puede aseverar es que a

partir de los imemes es factible reconstruir ciertos preconstruidos culturales compartidos sobre la nación rusa y su vacuna. Recordemos que los preconstruidos culturales son saberes, matrices culturales de interpretación que resuenan o repercuten de un sujeto a otro, fundando una especie de memoria colectiva, o como dice Grize son “los depósitos que las representaciones dejan en el lenguaje” (1993, p. 3), en el fondo se trata del aspecto discursivo de las representaciones sociales. En el caso de este estudio, como mostraré, los imemes analizados remiten a la cosmovisión, percepción y actitudes favorables o desfavorables que los individuos tienen sobre la nación rusa y su vacuna.

Antes de iniciar el análisis, es importante proporcionar algunos datos sobre las reacciones en relación con esta vacuna. Cuando Rusia anunció en noviembre de 2020 que su vacuna contra el coronavirus tenía una eficacia del 92%, la noticia fue acogida con esperanza, pero también con mucho escepticismo. El secretismo que rodeó a los ensayos clínicos y la supuesta “precipitación”, que criticó parte de la comunidad científica, no inspiraban mucha confianza, ni siquiera en los propios rusos. Sin embargo, conforme fue pasando el tiempo las cosas cambiaron; poco a poco, tanto los rusos como la comunidad internacional comenzaron a confiar en la vacuna y su eficacia fue respaldada por la prestigiosa revista médica británica *The Lancet* el 2 de febrero de 2021. Expertos consultados por BBC Mundo aseguraron que el éxito de esta vacuna, producida con fondos estatales, resultaría en un golpe de imagen positivo y un instrumento geopolítico importante para Rusia en los países de menos recursos (*cf.* Cueto, 2021).

La vacuna Sputnik V es eficaz y potente

En esta categoría de análisis se ubican aquellos imemes que tanto en el modo visual como el textual dan cuenta de la imagen que tienen los *prosumidores* de esta vacuna; a partir de estos se puede inferir que es eficaz y además hace a la persona sentirse potente.

3. Los memes sobre la vacuna contra el coronavirus. Un estudio de representaciones...

En el caso de estos imemes⁵ las imágenes remiten a personajes conocidos, como el boxeador ficticio Iván Drago (Imeme 1), Vladimir Putin (Imeme 2), Paquita la del Barrio (Imeme 3), la novicia rebelde y el hombre araña (Imeme 4). Llama la atención que en esta representación de la vacuna, contrario a lo esperado, se le considera efectiva y hace sentir a aquellos que se la aplican poderosos y con más fuerza y aplomo.

Imeme 1

Ya me vi despues de que me pongan la #Sputnik en CDMX



Imeme 2

Ahora que confirmaron a la Sputnik V como la principal para los de 30-39 (y seguramente quienes faltan de inmunización)



Los imemes 1 y 2 muestran personajes rusos representados como potentes, con aplomo y decisión. En el imeme 1 se presenta al boxeador ficticio Iván Drago mirando de frente, listo para pelear y en un fondo rojo se ve la insignia de la hoz y el martillo, símbolo de la ex URSS. El imeme 2 es una versión de una imagen de Vladimir Putin que ya había aparecido en las redes digitales, en la que se muestra descamisado y montado a caballo. Estas sirven de base para el imeme en el que se sustituye al caballo por el oso, símbolo representativo de Rusia, y se añade como arma la jeringa con la vacuna a la espalda de Putin.

⁵ No hay una referencia específica para cada imeme ya que no fue posible determinar en qué red sociodigital circuló por primera vez, pero la mayoría de los imemes fueron seleccionados de Radio Sport Casilda (2021) y de *Milenio* (2021).

Como ya había mencionado, en los imemes también es factible reconstruir dos de los procesos esenciales en la elaboración de las representaciones sociales: el de objetivación y el de anclaje. En el caso de las imágenes, estas objetivan el mensaje que se quiere comunicar, mientras que los textos superpuestos a las imágenes macro⁶ anclan el significado.

En el texto del imeme 1, “Ya me vi después de que me pongan la Sputnik en CDMX”, se puede reconstruir que la aplicación de la vacuna lo hará sentir fuerte y poderoso, lo cual implica una representación positiva. En el imeme 2, el texto: “Ahora que confirmaron a la Sputnik V como la principal para los de 30-39 (y seguramente para los que faltan de inmunización)”, el sentido del mensaje lleva el mismo rumbo del imeme anterior, es decir, quienes se la apliquen se sentirán poderosos. En las dos imágenes el texto es fundamental ya que es el que ancla o le da sentido al mensaje.

Imeme 3



Imeme 4



En los imemes 3 y 4 se puede observar que sucede algo muy parecido a los anteriores, pero, sin embargo, las imágenes objetivan una

⁶ Las imágenes macro son ilustraciones con un texto superpuesto. Estas se utilizan comúnmente para ilustrar y enfatizar un sentimiento, idea o reacción (García, 2014).

problemática, un sentir, una preocupación; la expectativa del antes y después de aplicarse la Sputnik V. Los textos sirven de anclaje, es decir, anclan el sentido que se le asigna a las imágenes ya conocidas, como es el caso de Paquita la del Barrio, una luchadora ficticia: “Todo México con la vacuna rusa”; y el hombre araña y la novicia rebelde: “los de Atrazeneca /// Los de Sputnik. En ambos imemes el resultado de la vacuna, es decir, el después, es valorado como positivo, esto implica que se fue construyendo una representación favorable de dicha vacuna.

Efectos que produce la vacuna: regreso al régimen soviético

En esta categoría he agrupado aquellos imemes en los que se comunica una inquietud por los efectos que pueda producir la vacuna. En este caso, jugando en parte con el humor, el mensaje que comunican es más a nivel ideológico ya que implica que el efecto en quienes se administran la Sputnik V será convertirse en pro soviéticos deseando el regreso de la antigua URSS.

Imeme 5



Imeme 6



Antes de abordar lo que se puede detectar en estos imemes, cabe señalar la relevancia del nombre de la vacuna. El nombre Sputnik remite al poderío de la ex Unión Soviética y a su régimen. Los medios estatales rusos presentaron su vacuna como una prueba del liderazgo científico del país, igual que cuando se anunció el lanzamiento del primer satélite hecho por el hombre hace 60 años y que nombraron también como Sputnik.

En el imeme 5, con imágenes del muy conocido Bob Esponja, se comunica que el efecto que provoca la vacuna Sputnik es querer restaurar la Unión Soviética. En el imeme 6 se comunica que el efecto inmediato al recibirla es volverse pro soviético adoptando el lenguaje de ese régimen y época: “nuestra clínica”. A partir de los textos que se superponen a las imágenes se puede inferir el significado que se les asigna y los preconstruidos culturales e ideológicos a los que aluden.

Imeme 7



Imeme 8



Los ejemplos 7 y 8 también aluden al regreso del régimen soviético. Al vislumbrar con claridad la imagen de Lenin después de ponerse la vacuna, el imeme 7 proyecta el deseo de volver al antiguo régimen. El caso del imeme 8 es un buen ejemplo de lo que ya había planteado sobre las teorías o narrativas conspirativas. En

el enunciado: “¿Quienes ya tienen el chip ruso sienten ganas repentinas de derrocar al capitalismo y de colocar al proletariado en el poder?”, se puede observar una concordancia entre algunos de los rumores y noticias falsas basados en lógicas conspirativas que circularon en las redes sociodigitales con lo que comunica el imeme. Respecto al rumor del chip que supuestamente se introduciría al cuerpo junto con la vacuna circularon varias versiones sustentadas en ideas conspirativas, en concreto que detrás de “la creación” del virus y su vacuna, estaban gobiernos, personajes o compañías que pretendían controlar a la humanidad. Acorde con esta lógica, el imeme 8 señala que una de las consecuencias de vacunarse con la Sputnik V sería la inserción del chip para adoptar las ideas del régimen político exsoviético y, por lo tanto, habría deseos de derrocar al capitalismo y colocar al proletariado en el poder; aquí también se remite a los preconstruidos ideológicos que comparten los *prosumidores* sobre el régimen ruso.

La no aprobación de la vacuna. Desacreditación y prejuicios

La vacuna Sputnik⁷ hasta la fecha (febrero 2023) no ha sido aprobada por la OMS (Organización Mundial de la Salud), esto ha tenido consecuencias de tipo administrativo para las personas que han recibido esta vacuna. Dado que la vacuna todavía no tiene el aval de la OMS, el certificado de vacunación no es reconocido por países de la Unión Europea y por Estados Unidos para poder viajar a dichos países. En el caso de

⁷ La vacuna fue creada por el Instituto Gamaleya, la institución más importante de la Federación de Rusia en el ámbito de la epidemiología, la cual cuenta con una sede en Moscú y nueve centros asociados. De él depende el Departamento de Enfermedades Infecciosas de la Primera Universidad Médica Estatal de Moscú, la más antigua e importante escuela de medicina del país. El Instituto Gamaleya ha producido ya varias vacunas.

México, donde la vacuna se aplicó a amplios sectores de la población, reactiva el preconstruido de que a las clases más desprotegidas siempre les llegan los productos de mala calidad o de calidad no comprobada. Esto se expresa, por ejemplo, en los imemes que remiten a las clases sociales y a la rusofobia.

Imeme 9



Imeme 10



El imeme 9 tiene que ver más con la cuestión de las clases sociales; se sabe que la alcaldía Tláhuac es una de las más pobladas y está habitada por gente de bajos recursos, por lo cual serían más proclives a adoptar ciertas ideas comunistas de la igualdad: “a cada cual según su capacidad y a cada cual según sus necesidades”. La imagen, por medio de los símbolos utilizados —el rojo y la hoz con el martillo—, remite a la ex URSS y el texto, al especificar “del lado del corazón”, implica que se aman las ideas pro soviéticas.

En el imeme 10, tanto la imagen como el texto, comunican reacciones ante la vacuna que tienen que ver con la rusofobia.⁸ La imagen

⁸ Cierta dosis de “rusofobia”, algo que no es la primera vez que ocurre en nuestro país, también se expresó al comunicarse que la Sputnik sería aplicada en México. Una voz estridente ha sido la de la senadora de derecha Lilly Téllez, quien a través de su cuenta de Twitter acusó que la vacuna Sputnik V “sólo funciona en papel” y “no se ha probado en la práctica” (Buenrostro, 2023).

transmite principalmente la burla, y no de cualquier persona, sino de un ruso y el texto ancla el mensaje al utilizar una pregunta retórica, ya que en realidad no se está preguntando algo sino más bien se está afirmando. Se puede inferir que una alcaldía como la Benito Juárez, que está conformada principalmente por gente de clase media y media alta, por su extracción socioeconómica sería más proclive a oponerse al comunismo y a todo lo relacionado con éste; de ahí la burla que se infiere del imeme. En este caso, los preconstruidos ideológicos también ayudan a reconstruir, en este caso la representación social que se tiene de los habitantes de dicha alcaldía.

Imeme 11



El imeme 11 remite al hecho de que, al no ser avalada por la OMS,⁹ aquellos mexicanos que recibieron la vacuna Sputnik V no podrían viajar a Estados Unidos y a algunos países de Europa, dado que sólo permiten el ingreso a su territorio de personas que hayan recibido vacunas autorizadas por dicha institución sanitaria; en otras palabras, son discriminados.

⁹ Parece ser que la suspicacia y el problema con la vacuna rusa se basaba más en la falta de información y no en algún fallo intrínseco de la vacuna.

Existen varias especulaciones sobre las razones por las cuales la OMS no autoriza la Sputnik V, por ejemplo, algunos mencionan que es por cuestiones geopolíticas y no tiene nada que ver con la eficacia o cuestiones sanitarias de la vacuna; otros argumentan que no se debe a su eficacia sino a la cultura de transparencia de datos.¹⁰

Imeme 12

**a ¿Ya estarán mis enchiladas?
si no es la vacuna rusa joven**



El imeme 12 remite a la idea de que la vacuna rusa fue elaborada a las prisas. El que Rusia elaborara una vacuna en tan poco tiempo llevó a que la gente desconfiara de esta o creyera que no estaba bien elaborada. En este imeme se combina parte de la cultura culinaria mexicana con un asunto de gran trascendencia, como lo es la fabricación de una vacuna. Al hacer una comparación con el tiempo que lleva preparar unas enchiladas y la rapidez con la que se elaboró la vacuna rusa, se da a entender que es factible tener dudas sobre ella, de igual manera remite a la desacreditación por no estar aceptada por la OMS. A partir

¹⁰ Antes de incluir alguna vacuna en la lista de uso de emergencia, la OMS evalúa su calidad, su toxicidad y su eficacia, así como los planes de gestión de riesgos y la viabilidad programática, teniendo en cuenta aspectos como los requisitos relativos a la cadena de frío.

3. Los memes sobre la vacuna contra el coronavirus. Un estudio de representaciones...

de los imemes analizados en esta categoría se puede observar cómo existen indicios de una representación social de lo que produce la nación rusa y entre ello la vacuna contra el SARS-CoV-2.

Competencia entre naciones poderosas

Los imemes ubicados en esta categoría de análisis vehiculan determinadas creencias, percepciones, actitudes e ideologías materializadas en ciertas representaciones sociales compartidas; en este caso, la pugna por el poderío mundial y la imagen que proyectan dos naciones que las producen: Estados Unidos y la Federación de Rusia.

Imeme 13



Imeme 14



La imagen de Trump, con su gesto característico, que circuló ampliamente en internet, es retomada en el imeme 13; en el texto se da a entender su preocupación porque Rusia dio a conocer antes que su gobierno que ya contaba con una vacuna propia. De igual manera, remite al nombre que se asignó a la vacuna rusa, lo cual implica que esto ya había sucedido antes con el satélite Sputnik.

Las redes sociodigitales nos ofrecen estereotipos comunes sobre la visión que se tiene en México sobre Rusia. La primera es la heredada de la Guerra Fría, donde el imaginario mexicano creció al amparo de los estereotipos hollywoodenses de la década de los ochenta. En decenas de películas de acción, personajes como Rocky, Rambo, James Bond o Indiana Jones son representados como los buenos, los poderosos y donde el malo es “algún terrorista soviético ex KGB”; estos han jugado un papel importante en el imaginario popular de millones de personas en el mundo y ciertamente de los mexicanos. Pero también hay otro estereotipo: que tener lazos con Rusia es prácticamente tener alianza con el eje del mal, el cual cambia según la moda: Vietnam, Indonesia, Afganistán, Libia, Irán, Irak y más recientemente Venezuela, Bolivia o China.

Lo interesante en el imeme 14 y también en el 15 es que rompe con los estereotipos hollywoodenses antes mencionados. En el 14 se retoman imágenes de la película de *Avengers Endgame* en la que el personaje *Thanos*, que es poderoso y malvado, porta como cabeza el virus y cómo ante éste, el personaje de *Ironman*, en este caso representado por Putin, advierte con la frase “Y yo soy Vladimir Putin”, para expresar que es más poderoso que él. En otras palabras, vemos una comparación en la que se resalta cómo la nación Rusia, en lo relacionado con la vacuna, ha sido más efectiva y por lo tanto le ganó la carrera a Trump.

Los estereotipos de personajes emblemáticos de películas están presentes en el imeme 15. La imagen presenta a Rocky, el legendario personaje cinematográfico norteamericano del boxeo, enfrentando a Iván Drago, un personaje ruso ficticio. Aquí, como ya mencioné, también se rompe con el estereotipo hollywoodense del norteamericano como el hombre fuerte, el héroe. Por medio de una metáfora visual, Rocky, representando a Estados Unidos, se ve disminuido ante la presencia del boxeador ruso. Todos los imemes analizados en esta categoría permiten reconstruir las representaciones sociales que se tienen de la competencia entre ambas naciones y cómo en algunos casos se trata de romper con los estereotipos predominantes.

Imeme 15

Vengase #SputnikV ya estoy inscrito y mis defensas listas 💪



Reflexiones finales

A partir del análisis realizado se pueden ubicar algunos hallazgos que apuntan al reconocimiento de que los imemes pueden facilitar la creación de espacios discursivos compartidos en los que se vehicular determinadas creencias, percepciones, actitudes e ideologías materializadas en ciertas representaciones sociales compartidas entre quienes los publican y quienes los consumen y hacen circular.

En el caso específico de los imemes sobre la vacuna Sputnik V, como he mostrado en el análisis, permiten el acceso a las ideas, creencias, actitudes, percepciones y representaciones de una comunidad discursiva en torno a esta vacuna y la nación que la elaboró. Esto es posible porque los imemes brindan la libertad a los usuarios de producir contenidos digitales de cualquier tema en este formato, para expresar situaciones cotidianas, por lo cual pueden considerarse como hipertextos idóneos para analizar y reconstruir las representaciones sociales subyacentes en ellos.

Más allá de la aparente banalidad por su contenido generalmente humorístico, los imemes representan un valioso mirador para reflexionar,

en este caso, no sólo sobre la forma en que la sociedad ha buscado prevenir contagios y muertes por la COVID-19, sino también la visión que tienen respecto a las vacunas y los países que las producen.

El sentido que se asigna a un imeme proviene de los agentes o grupos pertenecientes a un contexto cultural determinado, pues recuperan puntos de vista, valores, estereotipos, emociones que les son comunes y que son asociados a un evento o una coyuntura específica, en este caso la vacunación con la Sputnik V en México en ciertas comunidades en línea.

El caso de este estudio sobre las vacunas contra la COVID-19, y en particular sobre la Sputnik V, permite reconstruir ciertas creencias, percepciones, actitudes e ideologías materializadas en ciertas representaciones sociales que los *prosumidores* comparten sobre la nación rusa, su régimen, sus personajes emblemáticos, su poderío, así como algunas razones por las cuales la vacuna tiene aceptación o no. El análisis permitió mostrar cómo, contrario a lo esperado, por las diferentes representaciones que han circulado en torno a la nación rusa y su régimen, sobre todo desde una posición geopolítica, las comunidades en línea que se manifestaron, por medio de la producción y circulación de imemes, respecto a la vacuna rusa, comparten mayoritariamente una representación social de ésta como efectiva y potente, y de la nación rusa como una potencia en la elaboración de vacunas. Lo más interesante de los resultados es que permiten observar cómo se reviven ciertos estereotipos, prejuicios y preconstruidos culturales fuertemente arraigados en la población mexicana.

Con el análisis realizado he mostrado que esos videos, fotomontajes, imágenes y textos de construcción multimedia conocidos como memes, replicados en las redes sociodigitales, son una invitación a repensar cómo estos pueden funcionar como una poderosa arma de opinión pública, de termómetro para captar los temas que más preocupan a una comunidad y para reconstruir ciertas representaciones sociales.

Cabe resaltar que este es un estudio inicial a una problemática que ha sido relativamente poco investigada: el uso de las imágenes, iconos, o en este caso memes, para reconstruir representaciones sociales.

Lo que he procurado mostrar es que tanto las ideas, creencias y saberes en común que hacen posible la comunicación y determinan tanto las actitudes como las acciones de las personas y los grupos sociales, pueden ser “leídas” a partir de las representaciones visuales que producen y hacen circular ciertas comunidades (Bravi, 2022).

Referencias bibliográficas

- Abadía, I. (2020). “Vamo a calmarno”. Los memes como dispositivos de referencialidad comunicativa. *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación*, (119), 105-132.
- Bravi, C. (2022). *Representaciones sociales/visuales. Las imágenes de la inundación en Santa Fe*. Argentina: Ediciones UNL.
- Buenrostro, J. (2023). La rusofobia en México que desató la vacuna Sputnik V (aunque el problema viene de tiempo atrás). *La verdad*. Disponible en: <https://la-verdad.com.mx/ZVpUZ/rusofobia-mexico-que-desato-vacuna-sputnik-v-aunque-problema-viene-tiempo-atras-113881.html>
- Campion, V. (2005). From Evil Others to Evil Elites. A Dominant Pattern in Conspiracy Theories Today. En: Fine, G. A., Campion, V. y Heath, C. (eds.). *Rumor Mills. The Social Impact of Rumor and Legend*, 103-122. London: Routledge.
- Chen, C. (2012). The creation and meaning of internet memes in 4chan: Popular internet culture in the age of online digital reproduction. *Habitus*, 3 [En línea]. New Haven: Yale University. Disponible en: http://www.yale.edu/habitus/habitus_design_6.625_%283%29.pdf
- Cueto, J. C. (2021). Vacuna Sputnik V: cómo pasó de generar desconfianza a ser un instrumento para la influencia de Rusia en el mundo (incluida América Latina). *BBC Mundo*. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-56012192>
- García, D. (2014). Las imágenes macro y los memes de internet: posibilidades de estudio desde las teorías de la comunicación.

- Paakat: Revista de Tecnología y Sociedad*, 4(6), 1-7. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5695388>
- González, G. y Rivera, S. (2019). Los “memes de internet” en la campaña presidencial México, 2018. Caso Instituto del Meme Electoral (IME). En: Islas, O. y Arribas, A. (coords.). *Las benditas redes sociales digitales. El uso de internet en las elecciones presidenciales en México, 2018*. Cuadernos Artesanos de Comunicación / 169. Ecuador: Facultad de Comunicación Social.
- y Rivera, S. (2020). Virus y viralidad: los *memes* durante la pandemia por COVID-19. *Virtualis*, 11(21), 27-51.
- Grize, J.-B. (1993). Logique naturelle et représentations sociales. *Papers on Social Representations*, 2, 151-159.
- Gutiérrez, S. y Reyna, M. (2020). Los memes en la política: primer debate de la contienda presidencial mexicana 2018. *Virtualis*, 11(21), 89-108.
- Harrington, M. S., Díaz, L. A. y Bolívar, A. C. (2020). Representaciones sociales de la tesis reflejadas en los memes. *Paradigma*, XLI, 837-863.
- Islas, J. O. (2008). El prosumidor. El actor comunicativo de la sociedad de la ubicuidad. *Palabra Clave*, 11(1), 29-39.
- Jodelet, D. (2011). Aportes del enfoque de las representaciones sociales al campo de la educación. *Espacios en Blanco* (Serie Investigaciones), 21(1), 133-154. Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1515-94852011000100006
- (2020). A Separate Epidemic. *Papers on Social Representations*, 29(2), x.1-x.11. Disponible en: <https://psr.iscte-iul.pt/index.php/PSR/article/view/579>
- Knobel, M. y Lankshear, C. (2007). Online memes, affinities, and cultural production. En: Knobel, M. y Lankshear, C. (eds.). *A New Literacies Sampler*, 199-227. New York: Peter Lang.
- Milenio* (2021, septiembre 24). “¿Me convertiré en ruso?”: Estos son los mejores memes por la vacunación con Sputnik V a personas de 18 a 29 y 30 a 39 años. *milenio.com*. Disponible en: <https://www.milenio.com/virales/vacunacion-sputnik-mejores-memes-vacuna-covid>
- Milner, R. (2012). *The world made meme: Discourse and identity in participatory media*. Tesis doctoral. EUA: University of Kansas.

- Moscovici, S. (1979 [1961]). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul.
- (1987). The Conspiracy Mentality. In: Graumann, C.F., Moscovici, S. (eds) *Changing Conceptions of Conspiracy*. Springer Series in Social Psychology. Springer, New York, NY. Disponible en: https://doi.org/10.1007/978-1-4612-4618-3_9
- Olmo, J. (2019). Desinformación: concepto y perspectivas. *Real Instituto El Cano*, ARI 41, 1-8. Disponible en: <https://media.realinstitutoelcano.org/wp-content/uploads/2021/11/ari41-2019-olmoromero-desinformacion-concepto-y-perspectivas.pdf>
- Organización Mundial de la Salud (OMS) (2020). Conferencia de Seguridad de Múnich, 15 de febrero de 2020. Disponible en: <https://www.who.int/es/director-general/speeches/detail/munich-security-conference>
- Organización Panamericana de la Salud (OPS) (2020). Entender la infodemia y la desinformación en la lucha contra la COVID-19. Disponible en: https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/52053/Factsheet-Infodemic_spa.pdf
- Pérez, G. (2017). *El meme en internet. Identidad y usos sociales*. México: Universidad Autónoma de Coahuila.
- Pérez, H. A. (2009). Teorías de la conspiración: Entre la magia, el sentido común y la ciencia. *Prisma social*, (2), 1-17.
- Radio Sport Casilda (2021, julio 16). Los mejores memes por la vacuna Sputnik para personas de 30 a 39 años en CDMX. *radiosportcasilda.com.ar*. Disponible en: <https://www.radiosportcasilda.com.ar/los-mejores-memes-por-la-vacuna-sputnik-para-personas-de-30-a-39-anos-en-cdmx/>
- Rowan, J. (2015). *Memes*. Madrid: Capitán Swing.
- Ruiz, J. M. (2018). Una aproximación retórica a los memes de internet. *Signo*, (27), 991-1021.
- Salgado, E. (2021). Memes y procesos de semiosis de la pandemia en México. *Comunicación y Sociedad*. Disponible en: <https://doi.org/10.32870/cys.v2021.7906>
- Secretaría de Salud (2021). Vacúnate por ti, vacúnate por todos. Disponible en: <https://vacunacovid.gob.mx/informacion-de-la-vacuna/>

- Senado de la República (s.f.). Temas Estratégicos. Dirección General de Investigación Estratégica. Gobierno de México. Disponible en: <http://bibliodigitalibd.senado.gob.mx/handle/123456789/1867>
- Shifman, L. (2014). *Memes in digital culture*. The MIT Press.
- Sola-Morales, S. (2020). Humor en tiempos de pandemia. Análisis de memes digitales sobre la COVID-19. *Zer*, 25(49), 33-58. Disponible en: <https://ojs.ehu.eus/index.php/Zer/article/view/21817>
- Sued, G. (2021). El algoritmo de YouTube y la desinformación sobre vacunas durante la pandemia de COVID-19. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, (145), 163-180.
- Travezaño, A. y González, K. (2021). Aspectos psicológicos involucrados en la reticencia a la vacunación contra la COVID-19. *Revista Cubana de Investigaciones Biomédicas*, 40(3), 1-3.
- van Dijck, J. (2016). *La cultura de la conectividad. Una crítica de las redes sociales*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Vélez, J. I. (2007). *Evolución en la tecnología: de la inteligencia artificial al meme*. México: Palabra de Clío.
- Waisbord, S. (2018). Truth is what happens to news: On journalism, fake news, and post-truth. *Journalism Studies*, 19(13), 1866-1878.
- Wiggins, B. (2019). *The discursive power of memes in digital culture. Ideology, semiotics and intertextuality*. London: Routledge.